

FICHA TÉCNICA :



Reloj cronómetro inglés .C. 1850

CAJA.- Doble tapa en plata, numeradas 70040, contrastes de origen y aranceles Jorge IV, cristal biselado original, inscripción en tapa cierre “William Barker “.

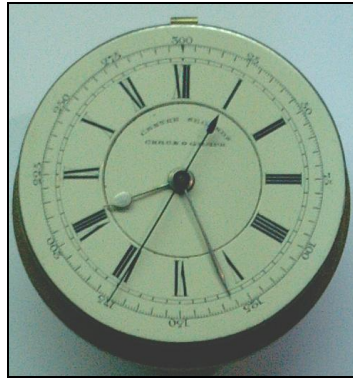
Pendiente esférico con anilla circular y cierre tornillo pasante.

Interruptor de marcha deslizante en las 2.



ESFERA.- Cuadrante doble de porcelana esmaltada en marfil, con indicaciones horarias en números romanos y escala cronométrica de 300 particiones (1/5 seg.).

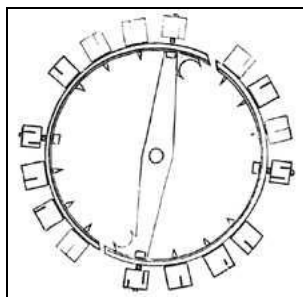
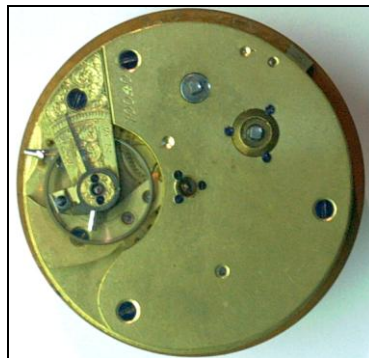
Agujas horaria y minuteria de pera “*poire*” en metal plateado. Segundero central en acero pavonado. Inscripción “*CENTRE SECONDS – CRONOGRAPH*”



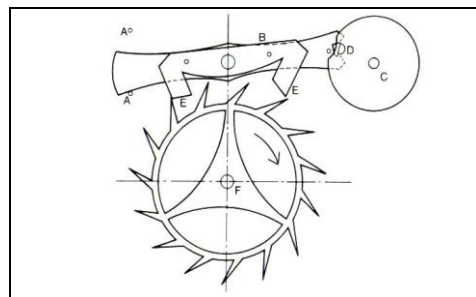
MAQUINA.- Abisagrada a la caja de platina semicircular, con pilares cilíndricos calibre 46 y numeración 70040.

Volante bimetálico partido con tornillos de compensación, (18.000 alternancias/h).

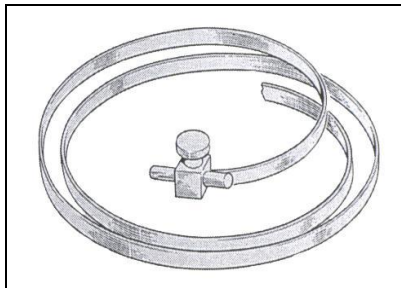
Escape de áncora inglesa y espiral Breguet. Sistema de remontoir por cadena cubo-caracol con llave.



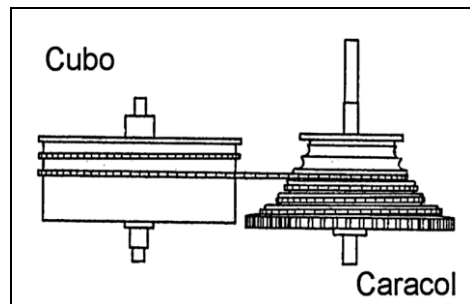
- Volante



- Escape de áncora inglesa



- Espiral Breguet



- Sistema remontaje cubo-caracol (fusée)

NOTAS: Pierre Le Roy utiliza por primera vez el volante bimetalico a mediados del siglo XVIII . Gracias al diferente coeficiente de dilatación de ambos metales (latón y acero) se minimiza el efecto de los cambios de temperatura sobre la marcha del reloj. Desde mediados del siglo XIX los relojes de calidad suelen incorporar este tipo de volante.

Los primeros relojes utilizados para cronometrar incorporaban un sistema de palanca que detenía y ponía en marcha el grupo regulador (“*stop watches*”). Al parar la aguja segundera todo el mecanismo se detenía y el reloj ya no daba la hora exacta cuando reiniciaba su marcha.

Los cronógrafos se fueron perfeccionando hasta que en 1862 apareció el primer reloj en el que la aguja segundera arrancaba, se paraba y volvía a cero mediante presiones sucesivas sobre un mismo pulsador “*ratrapante* “. Esta disposición permanecería prácticamente invariable hasta la llegada del cuarzo.